

**ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS DE JÓVENES
INVESTIGADORES**

ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS DE JÓVENES INVESTIGADORES

Coordinadoras:

Pilar Morales Herrera

Pilar Peinado Expósito

Yoana Ponsoda Alcázar



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2021

- © de los textos e ilustraciones: sus autores.
- © de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha.

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha

Colección ESTUDIOS n.º 174

Materia: Lingüística histórica y comparada.

Thema: CFF



UNIÓN DE
EDITORIALES
UNIVERSITARIAS
ESPAÑOLAS

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Este libro ha sido sometido a evaluación externa y aprobado por la Comisión de Publicaciones de acuerdo con el Reglamento del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

ISSN: 2255-2618

I.S.B.N.: 978-84-9044-482-5

D.O.I.: http://doi.org/10.18239/estudios_2021.174.00

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (E.U.)*



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

COMITÉ CIENTÍFICO

- Carme Bach Martorell
(Universitat Pompeu Fabra)
- María Jesús Barros García
(Northwestern University)
- Carlota de Benito Moreno
(University of Zurich)
- Bruno Camus Bergareche
(Universidad de Castilla-La Mancha)
- Ángeles Carrasco Gutiérrez
(Universidad de Castilla-La Mancha)
- Nicole Delbecq
(Katholieke Universiteit Leuven)
- Antonio Fábregas
(Universitetet i Tromsø)
- Raquel Fornieles Sánchez
(Universidad Autónoma de Madrid)
- Mar Garachana Camarero
(Universidad Autónoma de Barcelona)
- Fernando García Andrea
(Universidad de La Rioja)
- José María García Martín
(Universidad de Cádiz)
- Sara Gómez Seibane
(Universidad de La Rioja)
- Jacinto González Cobas
(Universidad Autónoma de Madrid)
- Edita Gutiérrez Rodríguez
(Universidad Complutense de Madrid)
- Silvia Gumiel Molina
(Universidad de Alcalá de Henares)
- M.^a del Carmen Horno Chéliz
(Universidad de Zaragoza)
- Brenda Laca Luque
(Universidad de la República)
- Alicia Mellado Prado
(Investigadora independiente)
- M.^a del Carmen Moral del Hoyo
(Universidad de Cantabria)
- Aroa Orrequia Barea
(Universidad de Jaén)
- Pilar Pérez Ocón
(Universidad de Alcalá de Henares)
- Rogelio Ponce de León Romeo
(Universidade do Porto)
- Margarita Porroche Ballesteros
(Universidad de Zaragoza)
- Santiago del Rey Quesada
(Universidad de Sevilla)
- Graça Rio-Torto
(Universidade de Coimbra)
- José Javier Rodríguez Toro
(Universidad de Sevilla)
- Ángeles Romero Cambrón
(Universidad de Castilla-La Mancha)
- Begoña Sanromán Vilas
(University of Helsinki)
- Ana Serradilla Castaño
(Universidad Autónoma de Madrid)
- David Serrano Dolader
(Universidad de Zaragoza)
- María Jesús Torrens Álvarez
(ILLA-CSIC)
- Alina Villalva
(Universidade de Lisboa)
- Margot Vivanco Gefaell
(Universidad de Castilla-La Mancha)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1. ESTUDIOS DE FONÉTICA, GRAMÁTICA Y PRAGMÁTICA	15
Testing the role of language familiarity in aural perceptual recognition: a pilot study	17
<i>José Vicente Benavent Cháfer</i>	
Estrategias pragmáticas de atenuación empleadas en rechazos a invitaciones y propuestas en mensajes de WhatsApp de adolescentes	31
<i>Àngela Magraner Mifsud</i>	
Ser posible/probable que + indicativo. El uso inesperado del indicativo con los predicados de posibilidad y de probabilidad	47
<i>Bora Choi</i>	
Algunas notas sobre el modo de acción de los verbos psicológicos reflexivos	59
<i>Pilar Morales Herrera</i>	
El uso pseudo-copulativo del verbo <i>salir</i> : coacción y reinterpretación	73
<i>Linghan Xiong</i>	
CAPÍTULO 2. SOCIOLINGÜÍSTICA	85
Speaker legitimacy in contexts of minority language revitalization: a case study of attitudinal responses towards varieties of basque	87
<i>Karolin Breda</i>	

Variación sociolingüística y morfosintáctica: actitudes lingüísticas en el español de La Mancha	101
<i>Pilar Peinado Expósito</i>	
Shaping sociolinguistic practices in congo-brazzaville	115
<i>Jean Mathieu Tsoumou</i>	
CAPÍTULO 3. HISTORIA DE LA LENGUA Y ESTUDIOS CLÁSICOS	129
Algunos problemas sobre el cambio de la F latina desde el punto de vista de la lingüística románica	131
<i>Yohei Mishima</i>	
Contribución al estudio de los usos de la puntuación en la <i>General estoria</i> . .	145
<i>Miguel Las Heras Calvo</i>	
Distribución de las formas posesivas de tercera persona en el castellano medieval de los siglos XII-XIII	159
<i>Yoana Ponsoda Alcázar</i>	
<i>La verdad es hija del tiempo: un recorrido histórico por las denominaciones de la verdad en español</i>	177
<i>Ana María Romera Manzanares</i>	
Explotación sociolingüística del <i>Léxico</i> de Hesiquio	189
<i>Sandra Pérez Ródenas</i>	
CAPÍTULO 4. ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL Y OTROS IDIOMAS COMO LENGUA EXTRANJERA	201
Didáctica de las preposiciones desde un enfoque semántico-cognitivo	203
<i>Jordina Frago Cañellas</i>	
El cortometraje como recurso didáctico en el aula de ELE/L2 para enseñar el español oral coloquial a estudiantes erasmus	217
<i>Alba Rodrigo Martín de Lucía</i>	
Aprendizaje y adquisición de la lengua española para el alumnado arabófono: interferencias lingüísticas, pragmáticas y culturales.	231
<i>Rosa Salgado Suárez</i>	
La variación lingüística en la literatura sobre la enseñanza/aprendizaje del portugués brasileño	245
<i>Miley Antonia Almeida Guimarães</i>	

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL MODO DE ACCIÓN DE LOS VERBOS PSICOLÓGICOS REFLEXIVOS

PILAR MORALES HERRERA
Universidad de Castilla-La Mancha

1. INTRODUCCIÓN*

Este estudio se centra en el modo de acción de los verbos psicológicos reflexivos –en adelante VPR– del tipo *interesarse*, *ofenderse*, *indignarse*, *obsesionarse*, *preocuparse*¹, etc. En la bibliografía no existe un consenso claro en lo relativo a cuáles son sus características léxico-aspectuales, al contrario de lo que sucede con otros verbos psicológicos, como *amar*, *saber* o *gustar*, que se clasifican sin problemas como estados dentro de los paradigmas tradicionales del *Aktionsart*.

* Esta investigación se ha llevado a cabo gracias a un contrato de formación predoctoral de la JCCM cofinanciado por el Fondo Social Europeo y la Iniciativa de Empleo Juvenil, en línea con los objetivos de la RIS3 (Resolución de 14/09/2016 de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes).

Agradecemos a Ángeles Carrasco su amable disposición y sus valiosos comentarios sobre el contenido de este trabajo.

1 Cuando aparecen en construcciones transitivas, estos verbos han sido llamados “verbos psicológicos de experimentante objeto”, puesto que el argumento experimentante ocupa la posición de objeto directo (a), al contrario de lo que ocurre con los verbos psicológicos de experimentante sujeto (*amar*, *saber*, *odiar*) (b) y de experimentante dativo (*gustar*, *apetecer*) (c) (Marín 2011: 26). No obstante, en este trabajo prescindimos de esta terminología, dado que estudiamos dichos verbos en construcciones sintácticas reflexivas. A propósito de la estructura temática y argumental de los verbos psicológicos reflexivos, consúltese Marín (2000: págs. 57-75) y las referencias allí citadas.

- (i). a. La rutina_[TEMA] preocupa a María_[EXPERIMENTANTE].
- b. Juan_[EXPERIMENTANTE] odia a María_[TEMA].
- c. No le_[EXPERIMENTANTE] gusta la rutina_[TEMA].

En algunos trabajos dedicados a explorar sus propiedades léxico-aspectuales (Marín y McNally 2011, Marín 2011, 2013) se ha defendido que se trata de verbos atélicos, no dinámicos e incoativos que, sin embargo, no denotan un cambio de estado². Los autores proponen la existencia de dos subtipos que se diferencian por su duratividad: los no puntuales (1a) –a los que denominan *estados incoativos*– y los puntuales (1b) –a los que consideran ejemplos de logros–:

- (1) a. *Aburrirse, agobiarse, avergonzarse, interesarse...*
b. *Enfadarse, asustarse, ofenderse, excitarse...*

En la presente investigación mostraremos un punto de vista diferente. Argumentaremos, por un lado, que la división entre verbos psicológicos reflexivos puntuales y no puntuales no es nítida; y, por otro lado, que los VPR son verbos de cambio de estado que poseen una estructura eventiva compleja análoga a la de otros verbos de cambio como *deformar, arrugar, enfermar* o *contaminar*.

La estructura del trabajo será la siguiente: dedicaremos el apartado §2 a presentar la estructura eventiva de los verbos psicológicos reflexivos; en el apartado §3 estudiaremos su comportamiento aspectual a través de una batería de pruebas aspectuales; por último, el apartado §4 estará dedicado a las conclusiones.

2. ESTRUCTURA EVENTIVA DE LOS VERBOS PSICOLÓGICOS REFLEXIVOS

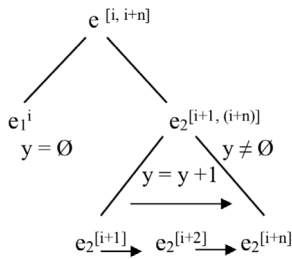
Como ya hemos señalado, Marín y McNally (2011) consideran que los verbos psicológicos reflexivos no denotan cambios de estado. No obstante, en este trabajo no compartimos dicha premisa. La observación de ejemplos como los recogidos en (2) nos permite afirmar que la denotación de un evento como el denotado por *aburrirse Juan* supone la transición entre un estado en que el sujeto afectado por el cambio (*Juan*) no está aburrido a otro estado en que lo está efectivamente. Lo mismo sucedería con *enfadarse* (‘no estar enfadado → estar enfadado’), *preocuparse* (‘no estar preocupado → estar preocupado’) e *interesarse* (‘no estar interesado → estar interesado’):

- (2) Juan se está {aburriendo / enfadando / preocupando / interesando}.

2 En la bibliografía suele considerarse que la incoatividad implica necesariamente un cambio de estado, por lo que los autores plantean la existencia de verbos con dos propiedades aspectuales directamente excluyentes. Consúltense Marín y McNally (2011), Marín (2011, 2013) y los trabajos allí citados para profundizar en el punto de vista de los autores.

Asimismo, este cambio de estado podría verse aumentado cualitativamente a medida que el evento se desarrolla. Es decir, la denotación de *aburrirse* supone un cambio de estado ('no estar aburrido → estar aburrido') que puede verse seguido de una serie ilimitada de cambios de estado que suponen que el grado de aburrimiento experimentado por el sujeto afectado por el cambio –(*Juan*, en (2))– es cada vez mayor. Por esto, defendemos que los VPR poseen una estructura eventiva compuesta como la de (3), que explicaremos a continuación³. Esta representación descriptiva es la que se recoge en Morales Herrera (2018) para verbos como *deformar* o *enfermar*, y está inspirada en las representaciones eventivas de Mani y Pustejovsky (2012) y Batiukova (2015).

(3)



Leyenda:

- e: evento.
- e1: primera fase del evento.
- e2: segunda fase del evento.
- i: momento temporal.
- i + n: momento temporal sucesivo.
- y: grado de propiedad $A(x)$; esto es, y indica el grado de atributo A del objeto afectado x.

Ej.: *Aburrirse Juan*

3 Un revisor externo nos indica que el comportamiento de estos verbos se haya íntimamente relacionado con el hecho de que proceden de adjetivos y de cuáles son las características de dichos adjetivos. Efectivamente, existe una bibliografía abundante en que se estudia el comportamiento escalar de ciertos verbos deadjetivales a partir de las estructuras escalares denotadas por sus adjetivos de base. Para profundizar en este asunto, pueden consultarse, entre otros, los trabajos de Hay, Kennedy y Levin (1999), Kennedy y McNally (2005), Kennedy (2007, 2012), Kearns (2007), Bertinetto y Squartini (1995), Bertinetto y Lentovskaya (2013) y Civardi y Bertinetto (2015). No obstante, en este trabajo no hemos prestado atención a las escalas adjetivales por dos razones:

- La primera consiste en que la codificación de las distintas estructuras escalares posibles de los predicados verbales no depende en exclusiva del verbo. Por ejemplo, un verbo como *engordar*, que denota una escala abierta ('no hay un límite a partir del cual un ente no pueda seguir engordando'), puede denotar una escala cerrada si aparece delimitado en la sintaxis, como en *Juan engordó 5 kg*.
- La segunda, es que existen verbos que denotan escalas a pesar de no ser deadjetivales, como *crecer* ('hacerse más viejo, más grande o más alto'). Precisamente, la gran mayoría de los verbos psicológicos reflexivos –que son los que interesan al propósito de este trabajo– no son deadjetivales, sino deverbales o denominales. Piénsese, por ejemplo, en *aburrirse* y *preocuparse*; *y enfadarse*, *agobiarse* o *avergonzarse*.

El símbolo e denota un evento durativo que abarca el intervalo que comienza en el momento temporal i y finaliza en un momento temporal sucesivo no delimitado ($i+n$). El evento e está formado por los subeventos e_1 y e_2 . La transición entre e_1 y e_2 es instantánea (de manera que e_1 es un logro): en el momento temporal i el grado de atributo A que presenta el objeto afectado x es igual a cero ($[y = \emptyset]$, esto es, el grado de aburrimiento de Juan es nulo) y en el momento temporal $i+1$, inmediatamente posterior, el grado de propiedad pasa a ser positivo ($[y \neq \emptyset]$, es decir, el grado de aburrimiento de Juan ya no es nulo).

La segunda fase del subevento e_2 es opcional y se desarrolla en el intervalo $[i+1, (i+n)]$: comienza en el momento temporal en que se da el cambio de estado inicial y puede seguir desarrollándose de manera indefinida en los momentos temporales sucesivos a $i+1$. A medida que el subevento avanza temporalmente se produce un incremento cualitativo progresivo en el atributo que presenta el objeto afectado ($[y = y + 1]$). Esto supone que, a medida que el evento se desarrolla, el grado de aburrimiento de Juan también va en aumento.

En definitiva, un ejemplo como *Aburrirse Juan* (e) denota un evento durativo, que va desde el momento en que el aburrimiento aún no se ha dado (i) hasta un momento temporal indefinido ($i+n$), pasando de manera obligatoria por un punto en el que se produce el aburrimiento ($i+1$). A partir de este punto, el grado de aburrimiento no puede ser nunca cero ($y \neq \emptyset$) y puede ir creciendo progresivamente a medida que el evento se extiende temporalmente. Este último subevento carece de límites temporales y cualitativos.

3. PRUEBAS ASPECTUALES

En este apartado observaremos el comportamiento de los verbos psicológicos reflexivos ante una serie de pruebas aspectuales con un doble propósito: revisar las consideraciones de trabajos previos y comprobar si responden de acuerdo con lo esperable según la representación eventiva propuesta en (3). Para cumplir con este último objetivo, compararemos los VPR con verbos como *enfermar* o *deformar*, a los que le corresponde la representación eventiva de (3). Recogemos en el apartado §3.1 aquellas pruebas relacionadas con la subdivisión interna de los VPR (esto es: con la diferenciación entre VPR puntuales y no puntuales); en el apartado §3.2 nos ocupamos de las relacionadas con la telicidad; por último, el apartado §3.3 está dedicado a las pruebas sobre dinamicidad⁴.

4 En todos los casos, los juicios de gramaticalidad obtenidos a través de la introspección han sido consultados y corroborados por los de un conjunto de hablantes nativos del español peninsular.

3.1. Pruebas relacionadas con la subdivisión de los VPR

Como adelantábamos en la introducción, Marín y McNally (2011) y Marín (2011, 2013) diferencian entre dos subgrupos de VPR: los no puntuales (*aburrirse*, *agobiarse*, *avergonzarse*, etc.) y los puntuales (*enfadarse*, *asustarse*, *ofenderse*, etc.). Los autores indican que la combinación con el sintagma preposicional ‘*durante* x tiempo’ da lugar al primer contraste entre ambos subtipos. Los no puntuales serían compatibles con esta modificación en una lectura no necesariamente iterativa (4a), mientras que la única compatibilidad posible para ejemplos como el de (4b) –con los verbos psicológicos reflexivos puntuales– sería la iterativa. Esto se debe, según los autores, a que *durante* exige duratividad del predicado y un verbo propiamente instantáneo resulta, por tanto, incompatible con él.

- (4) a. Juan se aburrió durante dos horas.
- b. Juan se enfadó durante dos horas.

No obstante, todos los informantes consultados coinciden en señalar el mismo tipo de lectura para los ejemplos de (4a-b): aquella en que el sintagma preposicional mide la duración del estado resultante subsiguiente al cambio de estado (‘Juan estuvo dos horas {aburrido/enfadado}’).

La segunda prueba de la que se sirven Marín y McNally para defender la división en ambos tipos verbales consiste en que dan lugar a implicaciones distintas cuando aparecen con la perífrasis ‘*estar* + gerundio’. Así, estos autores consideran que, en progresivo, los VPR del tipo de *aburrirse* (5a) implican que el referente del sujeto se encuentra en el estado denotado por el verbo; al contrario de lo que ocurre con los VPR del tipo de *asustarse* (5b), donde se focaliza la fase previa al evento (como ocurriría con otros logros prototípicos como *llegar*).

- (5) a. Juan se está aburriendo → ‘Juan (ya) está aburrido’.
 - b. El perro se está asustando → ‘El perro está pasando a estar asustado (pero aún no lo está)’.
- [Ejemplos tomados de Marín y McNally (2011): (8) y (9)]

De nuevo, los juicios gramaticales de los hablantes no constatan esta diferenciación, sino que nos llevan a sostener otras conclusiones. Ambos ejemplos implican que en el momento en que el evento comienza se da un cambio de estado absoluto que no se puede obviar. Esto es: la mínima cantidad de aburrimiento o miedo experimentado por el sujeto afectado por el cambio ya implica que se le considere aburrido o asustado. De este modo, si *Juan se está aburriendo* ya está aburrido; y si *el perro se está asustando* ya está asustado; independientemente de que el grado

de aburrimiento o de susto o miedo que experimenta el participante afectado por el cambio pueda ir en aumento desde ese momento inicial hasta otro posterior. Por esto, tanto los ejemplos de (6) como los de (7) resultan semánticamente anómalos⁵:

- (6) a. #Juan se estaba aburriendo, pero por suerte no se aburrió.
- b. #Juan se estaba avergonzando, pero por suerte no se avergonzó.

- (7) a. #El perro se estaba asustando, pero por suerte no se asustó.
- b. #El jefe se estaba enfadando, pero por suerte no se enfadó.

3.2. Pruebas relacionadas con la telicidad

Para argumentar su carácter atético, se ha aludido a la incompatibilidad de los VPR con el sintagma preposicional ‘*en x tiempo*’ en la interpretación en que se mide la duración del evento (desde su inicio hasta su culmen) (8) y a su imposibilidad de formar parte de la perífrasis ‘*terminar de + infinitivo*’ (9)⁶ (Marín y McNally 2011, Marín 2011 y Marín 2013⁷):

- (8) a. #Juan se aburrió en cinco minutos.
- b. #Juan se enfadó en cinco minutos.
- c. #Juan llegó en cinco minutos.

- (9) a. *Juan ha terminado de aburrirse y luego ha encendido la consola.
- b. *Juan ha terminado de enfadarse y luego ha encendido la consola.
- c. *Juan ha terminado de llegar y luego ha encendido la consola.

No obstante, el resultado que obtienen los VPR con respecto a estos tests puede explicarse también considerando que su estructura eventiva es la representada en

5 Agradecemos a un revisor externo la sugerencia sobre la necesidad de considerar estos datos.

6 Se alude también a la imposibilidad de formar construcciones absolutas con la estructura [*una vez + participio + SN*]. Hemos decidido no incluir esta prueba porque consideramos que los resultados no son concluyentes. Por ejemplo, los datos de (i) y (ii) parecen considerablemente peores que otros que presentan la misma estructura, como (iii) y (iv):

- i. *Una vez enfadado el director, los actores trabajaron más.
- ii. *Una vez asustados los niños, sus padres los sacaron de la atracción.

[Ejemplos (21c-d) en Marín y McNally (2011)]

- iii. Una vez preocupada tu hermana, la noticia llegará a su marido.

- iv. Una vez indignada Paquí por la subida de tasas, liderará la huelga de trabajadoras.

7 Estos trabajos defienden que los verbos psicológicos reflexivos son atéticos. Los autores entienden la telicidad como una propiedad que solo puede darse en eventos durativos, en tanto que los eventos puntuales no pueden denotar un proceso que avance hasta un punto final. En este trabajo seguiremos las propuestas tradicionales, que consideran que la telicidad y la puntualidad son propiedades independientes y compatibles entre sí y que, de hecho, están presentes en los predicados de logro.

(3). El primero de estos tests muestra que los verbos psicológicos reflexivos funcionan como ejemplos de logros prototípicos (cf. 8c): obtienen una lectura en que se mide la fase previa del evento ('pasaron cinco minutos hasta que Juan {se aburríó / se enfadó / llegó}'). El sintagma preposicional no puede medir el subevento durativo, dado que este no tiene un *telos* definido; por tanto, la única posibilidad es aquella en que 'en x tiempo' focaliza el primer subevento, que es un logro.

En cuanto a la prueba de (9), observamos que los VPR son incompatibles con la perífrasis terminativa. Desde el punto de vista de Marín y McNally, el ejemplo de (9a) debería ser agramatical por el carácter estativo de *aburrirse*; mientras que (9b) lo sería porque *enfadarse* denota un evento puntual. No obstante, esta incompatibilidad se puede explicar, en ambos casos, por la estructura subeventiva de estos verbos. La perífrasis es incompatible con el subevento de logro, en tanto que exige del predicado que sea durativo además de télico (Carrasco Gutiérrez 2006: 73); y resulta asimismo incompatible con el segundo subevento, puesto que no existe un límite cualitativo posible para el enfado o el aburrimiento que un ente experimenta.

En los ejemplos de (10) podemos observar que *enfermar* y *deformar* –cuya estructura eventiva se corresponde con la de (3)– reciben los mismos juicios gramaticales que los VPR:

- (10) a. #Juan enfermó en 5 minutos (solo disponible: 'tardó 5 min. en enfermar').
- b. #Juan deformó la figura de barro en 5 minutos (solo disponible: 'tardó 5 min. en empezar a deformarla').
- c. *Juan ha terminado de enfermar.
- d. *Juan ha terminado de deformar la figura de barro.

3.3. Pruebas relacionadas con la dinamicidad

Marín y McNally (2011) y Marín (2011, 2013) han defendido la no dinamicidad de los VPR basándose en los resultados que arrojan estos verbos en tres pruebas aspectuales diferentes: la incompatibilidad con *parar* y con adverbios del tipo *lentamente* y la imposibilidad de adoptar una lectura habitual si aparecen en Presente Simple. A continuación, revisaremos las pruebas recién mencionadas y aportaremos otras distintas que nos conducirán a una conclusión contraria a la de estos autores: los VPR son dinámicos, en tanto que denotan progreso interno en su desarrollo. En todos los test compararemos los VPR con los verbos de cambio *deformar* y *enfermar*.

Observamos que los VPR sí son compatibles con el adverbio *lentamente*⁸ (11), así como con otros modificadores orientados a medir el progreso paulatino de las

8 La gran mayoría de los hablantes consultados aceptan la gramaticalidad de los ejemplos de (11), pero también algunos los consideran datos marcados. Los últimos prefieren estas oraciones cuando aparecen con el modificador *poco a poco* en lugar de *lentamente*. No obstante, hemos decidido

situaciones, como los adverbios inherentemente comparativos del tipo *notablemente* (12) y *mucho* en su lectura intensiva o diferencial⁹ (13). En estos ejemplos, tanto los VPR (ejemplos a-b) como los verbos de cambio *deformar* y *enfermar* (ejemplos c) reciben la misma lectura: aquella en que el evento comienza y se produce un cambio de estado (el argumento afectado por el cambio pasa a estar *aburrido*, *agobiado*, *enfadado*, *indignado*, *enfermo* o *deforme*) que puede –o no– aumentar cualitativamente a medida que avanza el evento.

- (11) a. Juan {se aburría / se agobiaba} lentamente durante el debate de la sobremesa.
 b. Juan {se enfadaba / se indignaba} lentamente durante el debate de la sobremesa.
 c. Juan {enfermaba / deformaba la figura de barro} lentamente.
- (12) a. Juan {se aburría / se agobiaba} notablemente.
 b. Juan {se enfadaba / se aburría} notablemente.
 c. Juan {enfermaba / deformaba la figura de barro} notablemente.
- (13) a. Juan {se aburría / se agobiaba} mucho.
 b. Juan {se enfadaba / se aburría} mucho.
 c. Juan {enfermaba mucho / deformaba mucho la figura de barro}.

Pasemos ahora a la interpretación que reciben los VPR en Presente Simple. Marín y McNally (2011) y Marín (2011, 2013) señalan que los no puntuales (14a) solo reciben una lectura de “aquí y ahora”, característica de los estados, mientras que los VPR puntuales (14b) reciben una lectura habitual. No obstante, según observamos en (14), ambos tipos de verbos habilitan las dos lecturas. No se trata de un hecho sorprendente, dado que la posibilidad de recibir ambas interpretaciones es característica de los eventos dinámicos (Silvagni 2017: 129).

prescindir de *poco a poco* siguiendo la recomendación de uno de los revisores externos; se trata de un tipo de modificador capaz de convertir toda estructura temporal en una estructura de cambio gradual, por lo que no puede ser usado como test para determinar la estructura temporal de base.

9 Siguiendo a Morales Herrera (2018: 23 y ss.), consideramos que en la lectura intensiva *mucho* mide el estado resultante graduable alcanzado en términos absolutos (véase i.); mientras que, en la lectura diferencial, *mucho* mide el grado en que se ha alcanzado un estado graduable con respecto a un estado previo (véase ii.). Sin embargo, creemos que, en los verbos que nos ocupan, ambas interpretaciones son equivalentes.

- i. Juan se enamoró mucho de María. → ‘Pasó a estar muy enamorado de María’.
 ii. María abrevió mucho su discurso de graduación. → ‘El discurso es mucho más breve que antes’; pero no necesariamente ‘El discurso es muy breve’.
 [Ejemplos tomados de Morales Herrera (2018: 23)]

- (14) a. Sus padres se preocupan por el futuro de Marta (→ ‘ahora mismo’ / ‘habitualmente’).
b. El perro se asusta con los fuegos artificiales (→ ‘ahora mismo’ / ‘habitualmente’).
c. Juan deforma la botella (→ ‘ahora mismo’ / ‘habitualmente’).

En cuanto a la compatibilidad de los VPR con la perífrasis ‘*parar de* + infinitivo’, tal y como apuntaban Marín y McNally (2011) y Marín (2011, 2013), cabe señalar que los VPR resultan agramaticales –o, al menos, gramaticalmente marcados– (véase 15). No obstante, dicha agramaticalidad no justifica por sí misma el carácter no dinámico de estos verbos¹⁰.

- (15) a. ??Juan ha parado de {aburrirse / obsesionarse / preocuparse} unos minutos.

Conviene prestar atención a la compatibilidad de los VPR con la perífrasis ‘*dejar de* + infinitivo’. Los ejemplos de (16) muestran que existen varias lecturas posibles para estos¹¹: una iterativa (los eventos se interpretan como logros que se repiten a lo largo del periodo temporal delimitado) y dos durativas; que focalizan o bien que el estado resultante se mantiene durante el periodo considerado (a2 y b2); o bien que durante este mismo periodo se sucede una serie ilimitada de cambios de estado incrementativos (a3 y b3), que suponen que el estado resultante escale en intensidad a medida que se desarrolla el evento.

- (16) a. Juan no ha dejado de {aburrirse / obsesionarse / preocuparse} desde que vino.
a₁. ‘Desde que vino, Juan se ha {aburrido / obsesionado / preocupado} una y otra vez.
a₂. ‘Desde que vino, Juan está {aburrido / obsesionado / preocupado}.
a₃. ‘Desde que vino, Juan se ha {aburrido / obsesionado / preocupado} cada vez más.
b. Juan no ha dejado de {enfadarse / asustarse / sorprenderse} desde que vino.
b₁. ‘Desde que vino, Juan se ha {enfadado / asustado / sorprendido} una y otra vez.

10 Un revisor externo sugiere que la agramaticalidad de los datos de (15) se podría explicar por el carácter no agentivo de estos verbos. Esta sería también la razón por la que *nacer* (que es un verbo agentivo que denota un evento dinámico) rechaza la perífrasis:

i *El bebé paró de nacer.

11 Cabe señalar que no todos los hablantes entrevistados –aunque sí una buena parte de ellos– aceptan con la misma naturalidad todas las lecturas de los ejemplos de (16). En futuros trabajos, habría que determinar cuáles son los factores que dan lugar a la variabilidad en los juicios o comprobar si se debe a diferencias insalvables de idiolecto.

- b₂. ‘Desde que vino, Juan está {enfadado / asustado / sorprendido}.
- b₃. ‘Desde que vino, Juan se ha {enfadado / asustado / sorprendido} cada vez más.

Por otra parte, los ejemplos con verbos de cambio gradual *enfermar* y *deformar* (17c-d) solo habilitan dos lecturas cuando aparecen junto a la perífrasis ‘*dejar de + infinitivo*’: la iterativa y la durativa que supone la sucesión de cambios de estado progresivos. Esto supone un contraste interesante entre los VPR y los verbos de cambio gradual. Estos datos demuestran que los VPR tienen una estructura eventiva compleja en que el segundo subevento puede denotar o bien un cambio de estado que se mantiene estable en el tiempo, o bien un cambio de estado que crece en intensidad mientras que el evento sucede; mientras que, en el caso de los verbos de cambio gradual, el segundo subevento denota necesariamente un cambio de estado incrementativo.

- (17) c. Juan no ha dejado de enfermar desde que vino.
 - c₁. ‘Desde que vino, ha enfermado una y otra vez’.
 - c₂. No disponible.
 - c₃. ‘Desde que vino, Juan ha enfermado cada vez más’.
- d. Juan no ha dejado de deformar la figura desde que vino.
 - d₁. ‘Desde que vino, ha deformado la figura una y otra vez’.
 - d₂. No disponible.
 - d₃. ‘Desde que vino, la figura está cada vez más deforme’.

La última prueba que proponemos está tomada de Morales Herrera (2018: 73 y ss.). Consiste en coordinar dos proposiciones que tienen el mismo verbo principal. En la primera de ellas el verbo aparece en aspecto Aoristo; en la segunda, formando parte de la perífrasis continuativa ‘*seguir + gerundio*’ conjugada en Pretérito Perfecto Simple. Por una parte, el Aoristo focaliza la consecución del *telos*; por otra parte, la perífrasis continuativa focaliza la fase incrementativa subsiguiente. En (18) observamos que tanto los VPR como los verbos de cambio gradual *deformar* y *enfermar* pueden aparecer en esta estructura. Este resultado respalda de manera evidente la adecuación de la representación eventiva que proponíamos en (3) para estos predicados verbales.

- (18) a. Juan se avergonzó de su madre por aquel comentario homófobo y siguió avergonzándose cada vez más conforme el debate avanzaba.
- b. Juan se enfadó enseguida por mi actitud y siguió enfadándose cada vez más.
- c. Juan deformó la figura de barro y siguió deformándola cada vez más.

4. CONCLUSIONES

Las pruebas aspectuales a las que se ha sometido a los verbos psicológicos reflexivos (véase la tabla resumen de *Fig. 1*) permiten extraer varias conclusiones interesantes. Por una parte, cabe señalar que la subdivisión de VPR que se hace en la bibliografía previa no se muestra productiva, en tanto que los dos subtipos tienen un rendimiento idéntico en lo esencial. Por otra parte, el comportamiento aspectual de los VPR evidencia que poseen una estructura subeventiva como la que reflejábamos en (3), semejante a la de otros verbos como *deformar* o *enfermar*. En otras palabras, se trata de eventos complejos formados por una fase de logro seguida de una fase no obligatoria que implica un cambio gradual ilimitado en el argumento afectado por el cambio. Ambos subeventos son susceptibles de ser focalizados en diferentes contextos sintácticos. En definitiva, al contrario de lo que se proponía hasta ahora en la bibliografía, los verbos psicológicos reflexivos denotan eventos de cambio de estado, télicos y dinámicos, que, dada su estructura compleja, pueden denotar tanto eventos puntuales como durativos.

	Aburrirse	Enfadarse	Deformar
<i>'Durante x tiempo'</i>	Duración del estado resultante	Duración del estado resultante	-Duración del estado resultante -Duración de la fase incremental
<i>'Estar + gerundio'</i>	Implica cambio de estado absoluto	Implica cambio de estado absoluto	Implica cambio de estado absoluto
<i>'En x tiempo'</i>	Fase previa	Fase previa	Fase previa
<i>'Terminar de + infinitivo'</i>	*	*	*
<i>Lentamente</i>	✓	✓	✓
<i>Notablemente</i>	✓	✓	✓
<i>Mucho</i> (lectura diferencial)	✓	✓	✓
<i>'Dejar de + infinitivo'</i>	Iterativa	Iterativa	Iterativa
	Foco en la fase durativa estática	Foco en la fase durativa estática	-
	Foco en la fase durativa incremental	Foco en la fase durativa incremental	Foco en la fase durativa incremental
Interpretación Presente Simple	'ahora mismo' / 'habitualmente'	'ahora mismo' / 'habitualmente'	'ahora mismo' / 'habitualmente'
Aoristo + <i>'seguir + gerundio'</i>	✓	✓	✓

Fig. 1: Tabla resumen del comportamiento de los VPR ante las pruebas aspectuales consideradas

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BATIUKOVA, Olga (2015): “Event structure and lexical semantics in a scalar approach to actionality”, en Elisa Barraji3n L3pez, Jos3 Luis Cifuentes Honrubia y Susana Rodr3guez Rosique (eds.): *Verb Classes and Aspect*, 9, p3gs. 21-59.
- BERTINETTO, Pier Marco y Anna LENTOVSKAYA (2013): “Degree verbs. A contrastive Russian-English analysis”, *Quaderni del Laboratorio di Linguistica*, 12, p3gs: 1- 27, Pisa, Scuola Normale Superiore di Pisa.
- BERTINETTO, Pier Marco y Mario SQUARTINI (1995): “An attempt at defining the class of gradual completion verbs”, en Pier Marco Bertinetto *et al.* (eds.): *Temporal Reference, Aspect and Actionality. 1: Semantic and Syntactic Perspectives*, Torino, Rosenberg & Sellier, p3gs. 11-26.
- CAMUS Bergareche, Bruno (2006): “*dejar de* + infinitivo”, en Luis Garc3a Fern3ndez (dir.), *sub voce*.
- CARRASCO Guti3rrez, 3ngeles (2006): “*acabar de* + infinitivo (2)”, en Luis Garc3a Fern3ndez (dir.), *sub voce*.
- CARRASCO Guti3rrez, 3ngeles (2006a): “*parar de* + infinitivo”, en Luis Garc3a Fern3ndez (dir.), *sub voce*.
- CARRASCO Guti3rrez, 3ngeles (2006b): “*terminar de* + infinitivo”, en Luis Garc3a Fern3ndez (dir.), *sub voce*.
- CIVARDI, Eduardo y Pier Marco BERTINETTO (2015): “The semantics of degree verbs and the telicity issue”, *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, vol. 4, 1, p3gs. 57-77.
- DE MIGUEL, Elena (1999): “El aspecto l3xico”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.): *Gram3tica descriptiva de la lengua espa3ola*, Madrid, Espasa-Calpe, vol. 2, cap. 46, p3gs. 2977-3060.
- DE MIGUEL, Elena y Marina FERN3NDEZ LAGUNILLA (2004): “Un enfoque subeventivo de la relaci3n entre predicados secundarios y adverbios de manera”, *Revue Romane*, 39 (1), p3gs. 24-44.
- FILIP, Hana (2012): “Lexical aspect”, *The Oxford handbook of tense and aspect*, p3gs. 721-751.
- GARC3A FERN3NDEZ, Luis (dir.) (2006): *Diccionario de per3frasis verbales*, Madrid, Gredos.
- GARC3A FERN3NDEZ, Luis (2006a): “*estar* + gerundio”, en Luis Garc3a Fern3ndez (dir.), *sub voce*.
- HAY, Jennifer, Christopher KENNEDY y Beth LEVIN (1999): “Scalar Structure underlies telicity in «Degree Achievements»”, en Tanya Mathews y Devon Strolovitch (eds.): *Proceedings of SALT IX*, Cornell University, 127-144.

- KEARNS, Kate (2007): “Telic senses of deadjectival verbs”, *Lingua*, vol. 117, no1, págs. 26-66.
- KENNEDY, Christopher (2007): “Vagueness and grammar: the semantics of relative and absolute gradable adjectives”, en *Linguist Philos*, 30, págs. 1-45.
- KENNEDY, Christopher (2012): “The composition of incremental change”, en Violeta Demonte y Louise McNally (eds.), *Telicity, Change, and State: A Cross-categorical view of Event Structure*, Oxford, Oxford University Press, págs. 103- 120.
- KENNEDY, Christopher y Louise McNally (2005): “Scale structure, degree modification, and the semantics of gradable predicates”, *Language*, vol. 81, nº 2, págs. 345-381.
- MANI, Inderjeet y James PUSTEJOVSKY (2012): *Interpreting motion: Grounded representations for spatial language*, Nueva York, Oxford University Press.
- MARÍN, Rafael (2000): *El componente aspectual de la predicación*, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- MARÍN, Rafael (2011): “Casi todos los predicados psicológicos son estativos”, en Ángeles Carrasco Gutiérrez (ed.): *Sobre estados y estatividad*, Munich, Lincom, págs. 26-44.
- MARÍN, Rafael (2013): *La stativité dans tous ses états*, Memoria de habilitación, Université Paris 8.
- MARÍN, Rafael y Louise McNally (2011): “Inchoativity, change of state, and telicity: Evidence from Spanish reflexive psychological verbs”, *Natural Language & Linguistic Theory*, vol. 29, nº 2, p. 467-502.
- MORALES HERRERA, Pilar (2018): “Verbos de cambio gradual: comportamiento aspectual y tratamiento escalar”, *Másteres de la UAM Año académico 2015-2016*, Madrid, UAM Ediciones.
- SILVAGNI, Federico (2017): Entre estados y eventos: un estudio del aspecto interno del español.
- VENDLER, Zeno (1957): “Verbs and times”, *The Philosophical Review*, vol. 66, no 2, págs. 143-160. Reproducido en Zeno Vendler, *Linguistics and Philosophy*, Ithaca-New York, Cornell University Press, 1967, págs. 97-121.